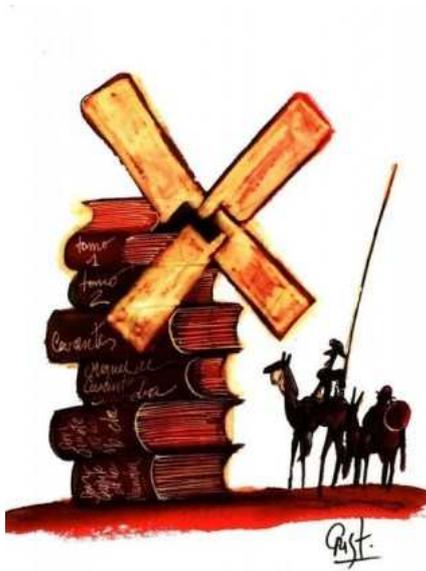


Portada	Noticias	Asoc.	Asociados	Circ.	Form.	Docs.	Mujeres	Eventos	Libros	Colombine	Colegio	
---------	----------	-------	-----------	-------	-------	-------	---------	---------	--------	-----------	---------	--

## La germanía, el habla de ladrones, maleantes, prostitutas...

22 agosto, 2020

ALMERÍA | LUIS CORTÉS / LA VOZ DE ALMERÍA | El lenguaje de germanía, que “es el habla de los ladrones, prostitutas, criminales y gente de esta calaña”, protagoniza el número 35 de la serie de “Diálogos (apócrifos) lingüísticos-quijotescos”, que escribe el catedrático emérito de la UAL, Luis Cortes, en ‘La Voz de Almería’.



**D**on Quijote había solicitado al académico, el doctor Narbona de Tomares, que le explicara en qué consistían las hablas marginales. Eran las lenguas que nuestros literatos de los siglos XV y XVI incluían en sus obras imitando el habla tanto de grupos desfavorecidos (negros, gitanos o moriscos) como de grupos regionales (vizcaínos o sayagueses). El académico respondió de esta manera:

—Son lenguajes burlescos para producir hilaridad, aunque tal burla se da mucho más en el habla de negros, de vizcaínos o de sayagueses que en la representación de la de moriscos, gitanos o maleantes.

—Nunca leí —contestó don Quijote— tales lenguajes o hablas marginales en los libros de caballerías, pues ni Suero de Quiñones ni Esplandián ni Amadís de Gaula ni ningún otro caballero usaban de las bromas y donaires con estas gentes. Ahora bien, me

ha parecido oír a vuestra merced que hablaba de los maleantes, lenguaje al que no se había referido anteriormente; y tal gentuza, como facedores de tuertos que son, sí que se muestran en los libros antes aludidos.

—Bien dice vuestra merced —respondió el académico Narbona—. En efecto, durante la plática anterior había olvidado este lenguaje de maleantes, lenguaje que se conoce como germanía. Es el habla de los ladrones, prostitutas, criminales y gente de esta calaña. Con él, tal canalla pretende ocultar ciertas razones ante sus carceleros, la justicia o ante otras personas. También sirve como señal para reconocerse los unos con los otros dentro de su grupo social.



—¿Y puede saberse —intervino don José Martínez de Ametis, que escuchaba con mucha atención a su compañero de viaje— quién fue el primer autor que empleó en sus obras esta habla



de la germanía?

agosto 2020

L	M	X	J	V	S	D
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

« Jul

### Última Hora



La germanía, el habla de ladrones, maleantes, prostitutas...



Mar Abad en la UIMP habla del 'exceso del periodismo en reflejar la bronca política' durante la pandemia



El CPPA denuncia el “caos” que generan los datos sobre la COVID-19 en Andalucía



Andalucía Compromiso Digital amplía al alcance de todos su oferta de formación para septiembre



La APC formará a profesionales y autónomos en el uso de herramientas digitales para teletrabajar



'Costa de Almería' seduce a bloggers, fotoperiodistas y expertos en un 'viaje para la prensa' por el interior de la provincia

### Conecta con nuestras Redes

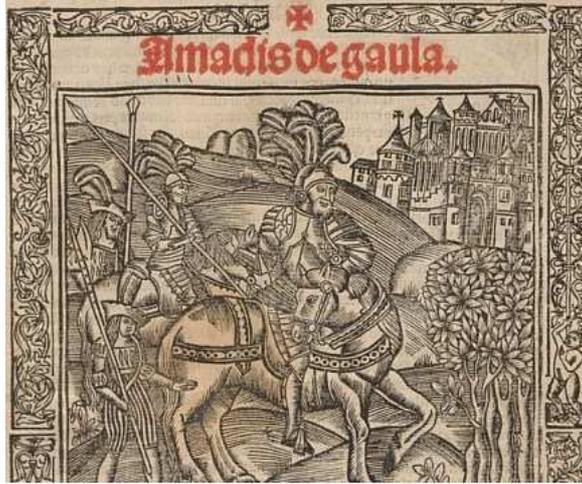


—Parece ser que fue un poeta que vivió entre el siglo XV y las primeras décadas del XVI —respondió el doctor Narbona de Tomares—. Era conocido como Rodrigo de Reinoso y había nacido en el seno de una modesta familia. Luego, la germanía se fue introduciendo en muchas obras de diferentes autores, algunos tan nuestros como Cervantes, Lope o Quevedo. Estos y otros siguen enriqueciendo las hablas marginales, incluida la que nos ocupa.

—¿Pero —se interesó de nuevo el participante en la conquista de Málaga— las diferencias del habla de estos maleantes con respecto al habla normal ¿eran fonéticas, morfosintácticas, léxicas?

A lo que el doctor Narbona respondió:

—Bueno, en el caso de la germanía, son diferencias léxicas, de vocabulario, con respecto al habla común. Bien cierto es que en otros lenguajes, como el de negros o vizcaínos, fueron también fonéticas y morfosintácticas. He de decírlas a vuestras mercedes que, como lengua propia de unos «profesionales», se van a distinguir



'operaciones' que para el habla común se designan con un solo término. Así, el ladrón, según su especialidad o forma de robar será conocido como alcatífero 'roba en tiendas de seda'; chinador 'corta la ropa para robar la cartera'; picador o picador 'roba con ganzúa'; gomarrero 'robagallinas', etc. Más tarde se irían incorporando términos del léxico caló, pues delincuentes y gitanos coincidirían en las cárceles. Así, por ejemplo, canguelo 'tener miedo', birlesca 'junta de ladrones', garfiñar 'hurtar' o erdicha 'pobreza'.

—Menos mal que siempre deja la desgracia una puerta abierta a la fortuna para llevar a los malhechores a la madrastra o angustia, que es como se conoce el presidio —dijo con mucha gravedad don Quijote.

—Pero lo más curioso de todo —continuó el académico— es que dichos delincuentes, en su afán de esconder los mensajes, de ocultarlos, a los miembros que no pertenezcan a su condición de malhechores, emplean, y no se asusten vuestras mercedes, cultismos, algunos de ellos latinismos. Por ejemplo, con mal francorum aluden a la 'enfermedad venérea'; aetatem mahometicam se dice para referirse al 'juego de naipes', que consta de cuarenta y ocho cartas y coincide con la edad en que murió Mahoma; finibusterrae significa 'la horca'; jugar los kiries encubre 'sufrir los azotes'; rezar los laudes es 'beber abundantemente', o en puribus se refiere a estar 'desnudo'. Y así muchos más.



Tras esta explicación muy a la larga acerca de la germanía, don Quijote se dirigió, de nuevo, al académico para que éste, aprovechando que Sancho, tan lerdo y molesto en ocasiones, dormía, le

diera cuenta de las otras hablas, como la de negros, moriscos o gitanos. Tanto el doctor Narbona como don José Ametis convinieron, muy a su pesar, en que no podían detenerse más para dar cuenta de lo solicitado, porque ya convenía ponerse en camino. Ante lo cual, don Quijote dijoles:

—Mucho agradezco a vuestras mercedes su compañía, sus exquisitas viandas y su plática, con la que tanto holgamos. No muy lejana quedará la fecha en que termine esta horrorosa peste que asola la ciudad de Sevilla y podamos mi escudero y yo encaminar nuestros pasos hacia tan esplendorosa ciudad, a cuya universidad me placiera ir y verlo si vuestra merced no entiende que fuere desacertada tal visita.

Caballero y escudero decidieron que pasarían la noche cerca, en una majada donde pastores y ganado se recogen en alguna otra época del año, pero no en ésta.



Luis Cortés Rodríguez

Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería  
www.luiscortesrodriguez.es

(Publicado en "La Voz de Almería", sección 'Opinión', columna "Diálogos lingüístico – quijotescos/35", sábado, 22 de agosto de 2020, página 28 y en la versión digital de LAVOZDEALMERIA.COM)

DIALOGOS (APÓCRIFOS) LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS/35

## La germanía, el habla de ladrones, maleantes, prostitutas...

Don Quijote había solicitado al académico, el doctor Narbona de Tomares, que le explicara en qué consistían las *hablas marginales*. Eran las lenguas que nuestros literatos de los siglos XV y XVI incluían en sus obras imitando el habla tanto de grupos desfavorecidos (negros, gitanos o moriscos) como de grupos regionales (vizcaínos o sayagueses). El académico respondió de esta manera:

—Son lenguajes burlescos para producir hilaridad, aunque tal burla se da mucho más en el habla de negros, de vizcaínos o de sayagueses que en la representación de la de moriscos, gitanos o maleantes.

—Nunca leí —contestó don Quijote— tales *lenguajes* o *hablas marginales* en los libros de caballerías, pues ni Suero de Quiñones ni Esplandián ni Amadís de Gaula ni ningún otro caballero usaban de las bromas y donaires con estas gentes. Ahora bien, me ha parecido oír a vuestra merced que hablaba de los maleantes, lenguaje al que no se había referido anteriormente; y tal gentuza, como facedores de tuertos que son, si que se muestran en los libros antes aludidos.

—Bien dice vuestra merced —respondió el académico Narbona—. En efecto, durante la plática anterior había olvidado este lenguaje de maleantes, lenguaje que se conoce como *germania*. Es el habla de los ladrones, prostitutas, criminales y gente de esta calaña. Con él, tal canalla pretende ocultar ciertas razones ante sus carceleros, la justicia o ante otras personas. También sirve como señal para re-



Luis Cortés Rodríguez  
Catedrático emérito de la Universidad de Almería  
www.luiscortesrodriguez.es

**"En el caso de la germanía, son diferencias léxicas, de vocabulario, con respecto al habla común"**

**"Había olvidado este lenguaje de maleantes, lenguaje que se conoce como germanía"**

conocerse los unos con los otros dentro de su grupo social.

—¿Y puede saberse —intervino don José Martínez de Ametis, que escuchaba con mucha atención a su compañero de viaje— quién fue el primer autor que empleó en sus obras esta habla de la *germania*?

—Parece ser que fue un poeta que vivió entre el siglo XV y las primeras décadas del XVI —respondió el doctor Narbona de Tomares—. Era conocido como Rodrigo de Reinoso y había nacido en el seno de una modesta familia. Luego, la *germania* se fue introduciendo en

muchas obras de diferentes autores, algunos tan nuestros como Cervantes, Lope o Quevedo. Estos y otros siguen enriqueciendo las hablas marginales, incluida la que nos ocupa.

—¿Pero —se interesó de nuevo el participante en la conquista de Málaga— las diferencias del habla de estos maleantes con respecto al habla normal ¿eran fonéticas, morfosintácticas, léxicas?

A lo que el doctor Narbona respondió:

—Bueno, en el caso de la *germania*, son diferencias léxicas, de vocabulario, con respecto al habla común. Bien cierto es que en otros lenguajes, como el de negros o vizcaínos, fueron también fonéticas y morfosintácticas. He de decirles a vuestras mercedes que, como lengua propia de unos «profesionales», se van a distinguir «operaciones» que para el habla común se designan con un solo término. Así, el ladrón, según su especialidad o forma de robar será conocido como *alcatífero* 'roba en tiendas de seda'; *chínador* 'corta la ropa para robar la cartera'; *percador* o *picador* 'roba con ganza'; *gamarro* 'robagallinas', etc. Más tarde se irían incorporando términos del léxico caló, pues delincuentes y gitanos coincidirían en las cárceles. Así, por ejemplo, *canguelo* 'tener miedo', *birlesca* 'junta de ladrones', *garfíñar* 'hurtar' o *oerdicha* 'pobreza'.

—Menos mal que siempre deja la desgracia una puerta abierta a la fortuna para llevar a los malhechores a la *madrastra* o *angustia*, que es como se conoce el presidio —dijo con mucha gravedad don Quijote.

—Pero lo más curioso de todo —continuó el académico— es que dichos delincuentes, en su afán de esconder los mensajes,

de ocultarlos, a los miembros que no pertenezcan a su condición de malhechores, emplean, y no se asusten vuestras mercedes, cultismos, algunos de ellos latinismos. Por ejemplo, con *malfrancorum* aluden a la 'enfermedad venérea'; *ætatem mahometicam* se dice para referirse al 'juego de naipes', que consta de cuarenta y ocho cartas y coincide con la edad en que murió Mahoma; *finibusterrre* significa 'la horca'; *jugar los kirries* encubre 'sufrir los azotes'; *rezar los laudes* es 'beber abundantemente', o en *puribus* se refiere a estar 'desnudo'. Y así muchos más.

Tras esta explicación muy a la larga acerca de la *germania*, don Quijote se dirigió, de nuevo, al académico para que éste, aprovechando que Sancho, tan lerdo y molesto en ocasiones, dormía, le diera cuenta de las otras hablas, como la de negros, moriscos o gitanos. Tanto el doctor Narbona como don José Ametis convinieron, muy a su pesar, en que no podían detenerse más para dar cuenta de lo solicitado, porque ya convenía ponerse en camino. Ante lo cual, don Quijote dijoles:

—Mucho agradezco a vuestras mercedes su compañía, sus exquisitas viandas y su plática, con la que tanto holgamos. No muy lejana quedará la fecha en que termine esta horrorosa peste que asola la ciudad de Sevilla y podamos mi escudero y yo encaminar nuestros pasos hacia tan esplendorosa ciudad, a cuya universidad me placiera ir y verlo si vuestra merced no entiende que fuere desacertada tal visita.

Caballero y escudero decidieron que pasarían la noche cerca, en una majada donde pastores y ganado se recogen en alguna otra época del año, pero no en ésta.

Noticias asociadas: 'Diálogos (apócrifos) lingüístico-quijotescos'

- + Buenos días / buen día
- + Poeta / poetisa
- + Muletillas
- + Aplausos para el gobernador
- + Poco a poco se llega antes
- + Refranes
- + Donde se cuenta cómo fue el inicio de estos diálogos lingüístico-quijotescos
- + De cómo ha de ser la posición y la mirada en los oradores



- + De la sabrosa plática mantenida acerca de los apellidos
- + Donde se cuenta lo acontecido con unos frailes publicitarios
- + Donde se inicia la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- + Donde prosigue la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- + Que habla de empleos erróneos, en especial de latinismos
- + En el día de los Santos Inocentes, la broma a don Quijote
- + De la plática acerca de la diferencia entre década y decenio
- + Donde se inicia la falsa plática entre retórica o sencillez
- + Donde prosigue la plática sobre retórica o sencillez
- + Donde se cuenta lo ocurrido con dos académicos de Valladolid
- + Donde se concluye el diálogo con los académicos de Valladolid
- + Maese Agustín y sus consejos sobre naturalidad y sencillez
- + Que trata de nuevos consejos sobre naturalidad y sencillez
- + Donde se habla de un tipo de redundancia y se dan ejemplos
- + Del brusco diálogo entre don Quijote y el obispo de Sigüenza
- + De la plática sobre las medias calzas y las calzas enteras
- + Que trata sobre la incorporación de vocablos en el siglo XVI
- + Del poco respeto de los españoles por los turnos de habla
- + De la plática tenida con dos antiguos cronistas de Indias
- + Del coloquio mantenido acerca del vocablo dieta
- + Donde se habla de la censura de libros y de su organización
- + De la embaucadora fatuidad hueca en algunos políticos
- + De la conveniencia del buen uso del humor en los políticos
- + Patriotas en la expansión de nuestra lengua frente al latín
- + Sobre silencios buscados y silencios encontrados al hablar
- + Que trata de marginados y de hablas marginales en el XVI



Compártelo:



Pz. San Sebastián, 5. Galería Comercial Edf. Concordia, Escalera Izqda, 1º,1ª. 04003 Almería. Tel.: (34) 950 26 01 41 y (34) 638 62 72 30.  
Twitter [@AP\\_APAlmeria](#) /Sitio en [Facebook](#) / Correos-e [apalmeria@fape.es](mailto:apalmeria@fape.es) / [asociacion@periodistas2005.com](mailto:asociacion@periodistas2005.com)